

# LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**—En Santander: en la Administración, calle del Muelle, número 4.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**—En Santander: 7 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

**ANUNCIOS Y COMUNICADOS.**—A precios convencionales.

## CORREO DE MADRID.

De los periódicos de Madrid del día 7 tomamos las siguientes noticias:

—Precedido de un largo preámbulo publica la *Gaceta* de hoy el siguiente decreto:

«Artículo 1.º Se expedirá una circular á los muy Reverendos Arzobispos de Toledo, Búrgos, Granada, Sevilla, Valencia y Valladolid, y á los Reverendos Obispos y Vicarios Capitulares de Albarracín, Almería, Badajoz, Barbastro, Barcelona, Cádiz, Calahorra, Ceuta, Córdoba, Coria, Cuenca, Gerona, Huesca, Ibiza, Jaca, Leon, Lugo, Málaga, Menorca, Mondoñedo, Orense, Orihuela, Oviedo, Palencia, Pamplona, Plasencia, Salamanca, Segovia, Sigüenza, Solsona, Teruel, Tortosa, Tuy, Vich y Vitoria, manifestándoles el agrado y complacencia con que he observado que habian contribuido al restablecimiento del orden público, cumpliendo con lo dispuesto en mi decreto de 5 del mes último.

Art. 2.º Se remitirán al Consejo de Estado las contestaciones elevadas al Gobierno por los muy Reverendos Arzobispos de Tarragona y Zaragoza, y los Reverendos Obispos de Astorga, Avila, Cartagena, Guadix, Jaen, Lérida, Mallorca, Santander, Segorbe, Tarazona y Zamora, á fin de que consulte lo que se le ofrezca y parezca sobre la resistencia de los mencionados Prelados á cumplir lo dispuesto en mi citado decreto, y sobre si, dada la nueva situacion de la Iglesia en España por resultado de la Constitución promulgada por las Cortes Constituyentes, procede ó no su denuncia criminal ante el Tribunal Supremo de Justicia.

Art. 3.º Se pasarán desde luego á mi Fiscal en dicho Tribunal las contestaciones del muy Reverendo Cardenal Arzobispo de Santiago y los

Reverendos Obispos de Osma y Urgel, y los demás antecedentes convenientes, para que pida contra dichos Prelados lo que considere procedente en justicia con arreglo estricto á las leyes comunes y demás disposiciones vigentes.

Madrid seis de Setiembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El Ministro de Gracia y Justicia, Manuel Ruiz Zorrilla.»

A continuacion publica la circular de que habia en el decreto anterior, y otro del Ministerio de Fomento sobre propiedad literaria, y por el que se establece que puedan introducirse en España todas las obras impresas anteriormente, ó que se impriman en el extranjero en idioma español.

—La *Gaceta* publica tambien la siguiente orden:

Ilmo. señor: S. A. el Regente del reino se ha servido disponer por decreto de esta fecha que remita á V. I., como lo ejecuto, las comunicaciones elevadas al Gobierno por el muy Reverendo Cardenal Arzobispo de Santiago y los Reverendos Obispos de Osma y Urgel con ocasion del decreto de 5 del mes último, y los demás antecedentes necesarios, á fin de que V. I. pida ante ese Supremo Tribunal lo que considere procedente con arreglo estricto á las leyes comunes y demás disposiciones vigentes.

Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 6 de setiembre de 1869.—Ruiz Zorrilla.—Ilmo. señor Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia.

—En dos batallones de la milicia de Madrid han triunfado para la plana mayor los candidatos republicanos.

—Dice *El Imparcial* que el general Dulce continúa sin experimentar alivio. Ayer debió salir de Alfaro para Vitoria.

—Por la Direccion general de Infantería se están tomando las mas

eficaces medidas á fin de que las fuerzas que han de marchar á la isla de Cuba lleven el nuevo armamento de fusiles de los que se cargan por la recámara.

—Del 12 al 15 del actual se embarcarán para la isla de Cuba 1,000 hombres en el puerto de Barcelona, 1,000 en el de Cádiz, 500 en el vapor-correo y 1,200 de infantería de Marina, cuyo envío se verificará en vapores extraordinarios dispuestos al efecto.

—Para mediados de mes son esperados en Madrid el presidente del Consejo de Ministros, Sr. Prim, y el ministro de Estado, Sr. Silvela.

—La *Correspondencia* se lisonjea de que hay motivos para suponer que se arregle satisfactoriamente con el gobierno de Washington la cuestion de las cañoneras españolas allí construidas, previo el compromiso de que no se emplearán contra el Perú, puesto que bajo un concepto análogo se dejó salir á los buques peruanos.

—Dice un periódico que el 29 del corriente se cree que celebrarán las Cortes su reunion preparatoria, pero no empezarán á trabajar hasta el 1.º de octubre.

—Las noticias de Roma, recibidas por *La Correspondencia*, dan por seguro que el gobierno pontificio se muestra inclinado á transigir con España en un sentido razonable en la importante cuestion del juramento del clero á la Constitución.

El mismo periódico dice que el Consejo de Ministros no opone dificultad alguna para expedir pasaportes á los prelados que piensen asistir al Concilio que ha de celebrarse en Roma.

—La *Discusion* anuncia que de hoy á mañana dejarán los Voluntarios de dar guardia en el Principal, dándola únicamente en su cuartel, situado en la Plaza Mayor.

En el Principal no habrá en lo su-

cesiva guardia alguna.

Tambien ha oido asegurar nuestro colega que serán indultados de sus condenas los carlistas que deseen ir á Cuba en clase de voluntarios.

## CORREO DE PROVINCIAS.

CATALUÑA.—En Berga ha aparecido una pequeña partida carlista, en cuya persecucion se puso inmediatamente una fuerza del ejército.

VALENCIA.—En Valencia se ha publicado un bando levantando el estado escepcional en aquella provincia y en la de Castellon. El capitán general ha dado á luz con este motivo una alocucion elogiando el comportamiento del ejército y la magnanimidad del gobierno.

## CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.—El gobierno francés parece haber decidido en principio la supresion de los grandes mandos militares, conservando únicamente los de París y Lyon.

ESTADOS-UNIDOS.—En todos los puntos de la Union Americana se están reorganizando los círculos fenianos sin objeto conocido.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 6 (por la tarde).—La Bolsa ha sido muy animada.

En las Bolsas alemanas ha habido pánico, principalmente sobre los fondos austriacos y lombardos.

Frankfort 6.—Los fondos austriacos han bajado de 369 á 302 florines y los lombardos de 246 á 200.

Lisboa 6.—El general Maldonado ha sido nombrado ministro de la Guerra.

— 155 —

anunciado que se creia autorizado á hacerme la corte.

—¡Bien! En're el marqués y Carlitos no vamos á tener un instante de libertad. ¡Condesa, vos estais local!

—No tal, todo esto me divierte: en cuanto á los señores Franquepée, buscando con obstinacion el brillante me interesan mas de lo que puedo decir; pero á propósito del brillante, ¿por qué no lo buscamos tambien nosotros?

—¡Bah! ¿existe el tal brillante?

—Sin duda; y yo soy de opinion... de buscarle tambien.

—¿Y si yo que no soy heredero le encontrase?

—Se lo cediais á quien quisiérais.

El comandante fijó en la condesa una mirada escudriñadora, y dijo:

—Condesa, ¿no me ocultais algo?

—¿Quién, yo?—dijo ella sonrojándose.

—¿No guardais un secreto?

—Quizás... pero hace mucho sol, amigo mio, y las confidencias se sacan á luz de la luna. Buscadme mas tarde, y ya veremos. Pero de repente la frente de la condesa se plegó, tornóse su expresion seria y triste, y dijo á Mr. de Verteuil:

— 158 —

confesaros que me ha complacido no verle á la hora de almorzar.

—La vergüenza y el oprobio son para él, señora.

—Sí, pero tengo un temor.

—¿Cuál?

—Que seais vos el punto de mira de servidas hostilidades.

—No os altereis; si el conde me provoca, le haré callar.

—¡Un duelo! ¡Oh! eso es lo que no quisiera.

El comandante iba sin duda á replicar, cuando interrumpió el diálogo la llegada de maese Paudrille.

XIII.

El mayordomo de Montmorin venia á tomar órdenes de la condesa, costumbre que habia adoptado á fin de hacer honor á la sobrina de su señor. Además, maese Paudrille se presentaba con los útiles de la pesca en el brazo, contando sin duda dirigirse á orillas del rio. ¡Una pasion irresistible dominaba al mayordomo, una sola!

El escelense hombre, como ya se ha podido ver, era un mayordomo modelo; des-

— 159 —

pues de haber sido escelente cocinero y ayuda de cámara inteligente, poseia una pasion, una sola, pescar con caña.

Paudrille habia nacido pescador de truchas como se nace poeta ó matemático, y cuando lanzaba su red al agua ó su anzuelo con cebo, el mundo entero desaparecia para él, y al sentir morder el cebo habiera podido quemarse el castillo de Montmorin sin que él volara en su socorro.

Pescar una trucha era la accion mas meritosa que él podia cumplir, y á pesar de serle odiosos todos los herederos del comandante, sentíase lisonjeado en su amor propio cuando el marqués de Porstreac decia:

—¡Hé aquí truchas de un tamaño que hacen honor al pescador!

Si Paudrille hubiera proseguido la obra de venganza de su señor, hubiérase sentido arrastrado con este elogio á revelar dónde estaba escondido el famoso brillante; pero Paudrille era un hombre honrado y guardaba profundo silencio. Su promesa, sin embargo, no le impedia hacer sinceros votos por que Juan ó la condesa encontrasen el diamante.

La condesa dió gracias á Paudrille, le

Corre el rumor de próximas modificaciones en el personal administrativo y diplomático.

París 6 (por la noche).—El Senado ha aprobado el Senatus-consulto por 134 votos contra 3.

En seguida se ha leído el decreto de prorogación del Senado, que se ha separado á los gritos de ¡Viva el emperador!

Las noticias alarmantes acerca de la salud del emperador esparcidas hoy en la Bolsa, son completamente inexactas.

El emperador ha trabajado esta mañana, haciendo cuentas como de costumbre.

La baja de los fondos franceses ha sido motivada principalmente por la baja de las bolsas alemanas.

Roma 5 (recibido con retraso á causa del mal estado de las líneas).—Han ingresado en las arcas del Tesoro 7 millones de francos que ha remitido el gobierno italiano por la parte de la deuda pontificia que tomó á su cargo.

La policía romana ha recogido varios ejemplares de un folleto contra el emperador Napoleon que se imprimió clandestinamente hace pocos dias.

París 6.—Nada se ha acordado sobre la convocatoria del Cuerpo legislativo para dar término á la discusión de actas.

Continúa en el Senado el debate sobre las reformas constitucionales.

Viena 5.—Desmientese la existencia de negociaciones entre el ex-rey de Nápoles, que se halla actualmente en esta, y el representante de Italia para que se devuelvan á aquel sus bienes, mediante la renuncia de todos sus derechos á la corona de las Dos Sicilias.

París 6 (por la noche).—En la Bolsa ha reinado gran pánico á consecuencia de los rumores alarmantes que han corrido acerca de la salud del emperador.

Los fondos franceses han seguido bajando, teniendo un descenso de

1,70 por 100, relativamente á la cotización de anteayer.

El Gaulois confiesa que el emperador se agravó ayer por efecto de la influencia de la temperatura.

## LA ABEJA MONTAÑESA.

SANTANDER 9 DE SEPTIEMBRE.

Conocida como es nuestra opinión respecto á los asuntos de Cuba, no podemos hoy, en vista de las noticias que se han recibido últimamente, hacer otra cosa que afligirnos ante la gravedad de estas. Hasta tal punto llega el sentimiento que nos causan las noticias que recibimos, que no haremos mas que copiar un pequeño artículo que publica *La Epoca* del 7, con cuyas apreciaciones estamos completamente conformes y á cuyos patrióticos sentimientos nos adherimos, á pesar de que creemos ya algo tardío todo lo que pueda hacerse y que ha de costar mayor sacrificio conseguir lo que pudimos antes tener con pequeño esfuerzo.

Ha ya mucho tiempo que creemos nosotros que Cuba peligraba, y esto ha hecho que hayamos sido tan parcos en ocuparnos de un asunto que tanto afecta á los intereses generales de la nación y á los particulares de Santander; pero ante el convencimiento de no adelantar nada con nuestras tristes predicciones, en medio de la tristeza que por otras causas se ha apoderado del corazón de los españoles, y el poder aparecer exageradamente pesimistas, cuando tantos otros veían las cosas de diferente manera, enmudecimos, y mil veces nuestra pluma, cortada para escribir sobre los asuntos precitados, se ocupó de otros de bastante menor interés.

Si nosotros nos hallásemos afiliados á alguno de esos partidos que cita *La Epoca* tomaríamos como nuestras las palabras de este periódico. ¿Con cuánto mas motivo lo haremos, cuando nuestro periódico, humilde y modesto, no se consagra mas que á defender los intereses morales y materiales del país en que nacimos y en que siempre hemos vivido, sin que deseemos otra cosa que el bien, venga de donde viniere?

¡Cuba peligrá! dice *La Epoca*. ¡Cu-

ba peligrá! hemos dicho antes de ahora á la vista de la inconcebible inercia y del descuido censurable con que se han venido mirando las cuestiones relativas á las provincias de Ultramar.

«La pérdida de Cuba sería la deshonra de la revolución; en salvar á Cuba están igualmente interesados todos los partidos.»

Tiene razón nuestro apreciable colega; pero permítanos expresar, llenos de pena, que en el estado en que se halla nuestro país venimos sospechando hace ya mucho tiempo que todos los partidos parece que se han empeñado en perderlo todo y que acaso no podremos decir algun día como Francisco I: «*Lo hemos perdido todo menos el honor.*»

¡Dios quiera que nuestros tristes augurios no se realicen!

Dice *La Epoca*:

«En nuestra edición de Madrid decíamos ayer lo siguiente:

Noticias de gravedad suma han venido á afligir nuestro corazón de españoles. Háse dicho que el representante de los Estados-Unidos, el general Sickles, cuya presencia ha sido de triste agüero para los intereses de la patria, ha pasado, en cumplimiento de las órdenes de su gobierno, una nota al de España, en que anuncia que el estado de la opinión en la república norte-americana obligará probablemente á hacer el reconocimiento de beligerantes en favor de los rebeldes de Cuba. Algo mas dice el despacho, de que no debemos hacer mención, porque no nos consta con la misma certeza que la noticia anterior. El ministerio, que está en Madrid, y no en Vichy, no ha tomado resolución que sepamos, limitándose á dar conocimiento del despacho á los Sres. Prim y Silveira y á nuestros representantes en el extranjero.

Cuando escribíamos ayer dolorosamente impresionados, el corazón nos decía que aun podíamos esperar mayores males.

¡Cuba peligrá! Y á este grito no es el desaliento el que debe responder, sino el brioso entusiasmo de nuestros mejores tiempos. ¡Cuba peligrá! y para salvar ese hermoso pedazo de la nación española, el ejército entero debe trasladarse á aquellas playas presentando un gallardo alarde de la vitalidad de nuestro país.

Si hay carlistas, si hay republicanos, si hay isabelinos, si hay cual-

quier partido á quien pueda halagar la idea de combatir lo existente en el terreno de la fuerza, ¡maldición sobre él si en el momento en que es indispensable aunar todos los esfuerzos, no acalla todos sus rencores para dejar al gobierno que salve á Cuba.

La revolución ha concedido el derecho de reunión: pues bien, ¿qué ocasión mas digna para ejercerlo, que en los momentos en que es necesario demostrar á esa gran república, donde la opinión lo es todo, que no hay mas que una voluntad en España cuando se trata de salvar la integridad del territorio?

Reunámonos los hombres de todos los partidos, en todas las ciudades, en todas las villas, en todas las aldeas.

La pérdida de Cuba sería la deshonra de la revolución; en salvar á Cuba están igualmente interesados todos los partidos.»

Habiendo tomado ya tales proporciones la alarma, y sean ó no exageradas las noticias á que se alude, ha llegado el caso de hablar con franqueza y decir al país toda la verdad. Así es que insistimos por nuestra parte en lo que decíamos al fin de nuestro artículo del día 3 del actual, al ocuparnos de esta vital cuestión. El gobierno español tiene hoy que cumplir una gran misión, y á su vez la prensa española tiene el deber ineludible de colocarse unida y compacta al lado de la causa nacional, para contrarrestar los esfuerzos de toda clase que están hoy empleando nuestros comunes enemigos con el siniestro fin de arrebatarlos los restos preciosos de nuestro antiguo poder colonial. El otro día decíamos y repetimos hoy:

«Dos cosas, en suma, nos parecen de urgencia por el momento: una manifestación pública y solemne de parte del gobierno español que no deje ni la mas remota esperanza á los negociadores de tratados imposibles, y una actitud resuelta expresada en el hecho de mandar á Cuba cuantos recursos sean precisos para concluir con la insurrección, hoy convertida en repugnante bandolerismo.

El maquiavelismo de los filibusteros no dejará tampoco de intentar adquirir el apoyo de alguna parte de la prensa española, como ha comprado el de algunos periódicos extranjeros. Aquella está, pues, en el

deseó buena pesca y le despidió.

El digno intendente se fué cada vez mas convencido de que madama Durand era de todos los coherederos la que realmente tenía mas derechos á la herencia del señor comendador, y descendió por un pequeño sendero hasta el río, se sentó en su sitio acostumbrado y sumergió su anzuelo en el agua.

Paudrille iba vestido con un leviton blanco, un gran sombrero de paja y tenía la majestuosa actitud del hombre que comprende toda la importancia de pescar con caña.

Parece que para esta ocupación es indispensable un silencio absoluto, porque el mayordomo lanzó un juramento al oír pasos á su espalda, y se volvió dispuesto á apotrofar al importuno que se permitía turbar su importante ocupación, cuando de repente su rostro cambió de expresión, la sonrisa asomó á sus labios y reconoció al joven hijo de su señor. Al separarse de la condesa, Juan había tomado de nuevo su escopeta, saliendo al campo á tirar á las codornices.

Percibió de lejos á Paudrille y se acercó á darle un golpecito en el hombro.

—Lo recuerdo, dijo el comandante; sé que os visteis obligada á huir sola en medio de la noche, entre un espeso bosque, hasta que una casualidad providencial os hizo tropezar con una vanguardia francesa, que os escoltó hasta sitio seguro.

—Pues bien, ese hombre, al que yo creía haber muerto, está aquí.

—¿Aquí?

—Sí.

—¿Quién es?

—¡El conde de Maltevert, mi primo!

Y Mma. Durand estaba muy pálida al hacer esta revelación.

—Me ha conocido, añadió, como yo le he reconocido á él, ¡nos hemos comprendido en una mirada!

—¡Miserable! repuso el comandante.

—Nos hemos comprendido y hemos simulado á la par.

—Nada temáis, dijo el vizconde con seguridad, yo estoy aquí.

—No temo nada, exclamó la condesa estrechando su mano; además recibí una lección harto dura para que no me tenga desde ahora el mas profundo respeto; pero despues de ella, nuestras situaciones respectivas son harto embarazosas, y debo

—Os he mostrado la parte cómica de Montmorin; pero aun no os he dicho nada de la dramática.

—¿Cómo?

—¿Sabeis que voy á encontrarme aquí frente á frente con un hombre que debe odiarme con toda la fuerza de su alma?

—¡Eso será una broma sin duda!

—No tal; escuchad.

Y apoyándose en el brazo del comandante, con esa debilidad de quien descansa sobre fuerza mayor, y obedeciendo á esa singular movilidad de impresiones que hace pasar á la mujer con frecuencia de la risa á las lágrimas y de la calma al terror:

—Recordais, dijo, que hace seis años al seguir á mi marido fui apresada por soldados alemanes al mando de un jefe francés?

—Sí.

—Aquel francés, prosiguió la condesa con emoción, me arrastró á la casa de un guarda bosque, y allí olvidó todo comportamiento noble y leal; si yo no me hubiera hecho justicia á mí misma, si no hubiera disparado sobre él las pistolas que afortunadamente llevaba, no sé qué desmanes tendría hoy que llorar.

caso de demostrar también de una manera enérgica su actitud y sus aspiraciones, que no pueden ser nunca contrarias al interés y al honor del magnánimo pueblo del Dos de Mayo.»

Ayer se publicó en esta capital el siguiente despacho telegráfico:

*Gobierno de la provincia de Santander.*

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, en telegrama recibido á las 10 y 14 m. de la mañana de hoy me dice lo que sigue:

«Habiendo sido trasladada, por disposición del Alcalde constitucional, á la Plaza Mayor la guardia que hasta ahora habían dado los Voluntarios de la Libertad en el Ministerio de la Gobernación, anoche, á las 11, varios individuos pertenecientes á algunos batallones de dicha fuerza, ocuparon de su propia voluntad el edificio, empeñándose en continuar dando la guardia suprimida.

Escitados por algunos agentes de la reacción, pronto se presentaron en ademán hostil, logrando que otros individuos de la misma fuerza y algunos paisanos se les unieran.

Acordada por el Alcalde la reunión de los batallones de Voluntarios, esta ha tenido lugar con el mayor orden, presentándose las fuerzas ciudadanas animadas del mejor espíritu en favor del orden y dando generales vivas al Gobierno.

A su sola vista los que se habían enseñoreado del edificio le han abandonado, sin que haya sido necesario hacer uso de la fuerza.

Las tropas de la guarnición no solo no han tenido necesidad de salir de los cuarteles, sino que ni aun han sido puestas sobre las armas.

La pequeña perturbación producida por este hecho, ha desaparecido completamente sin que se haya apercibido de ella la mayor parte del vecindario, siendo á estas horas completa la tranquilidad pública.

La mayor parte de los que han sido reducidos á prisión están indocumentados.»

Lo que participo al público para su conocimiento.—Santander 8 de Setiembre de 1869.—C. Massa Sangüineti.

**VARIETADES.**

**Hilda.**

CUENTO FANTÁSTICO.

(Continuación.)

XI.

Porque cada árbol cubierto de nieve que veía á lo lejos le parecía un fantasma evocado de su sepulcro; á cada golpe que le daban al andar las ramas de los arbustos, creía sentir sobre su cuerpo la mano helada de algún duende. Y no es extraño que así fuera: Arturo vivía en el siglo XVI, siglo de candor y de fé, de superstición y de creencia.—Iba, pues, andando Arturo, con no poco miedo, cuando llegó este en su corazón al más alto punto, al ver brillar entre las ramas, á la repentina luz de un relámpago, un bulto metálico que despedía reflejos de color de sangre.

XII.

Entonces toda la suya se le heló en las venas y quedó inmóvil, sin que le fuera posible dar un paso ni adelante ni atrás: los reflejos azules de sus cabellos negros como el azabache se veían cubiertos de un sudor casi cuajado.—La oscuridad crecía por instantes y con ella el rumor del viento que arreciaba: volvió á herir la luz de un relámpago en el bulto metálico, y Arturo se estremeció de

nuevo hasta la médula de sus huesos, porque en efecto era supersticioso y débil como una mujer.

XIII.

No le era posible seguir adelante, y sin embargo sabía que Hilda le aguardaba en su ventana, desde la cual le había prometido hablarle aquella noche por estar ausente su padre. Se lo había prometido en una carta que confiada á un mensajero infiel, llegó primero á manos del baron de Steinlonberg que á las de Arturo. Este, por fin, se resuelve á seguir adelante: despues de haberse encomendado á la Virgen María con todo fervor, arrodillado sobre la yerba encanecida por la escarcha, sigue su camino hácia el castillo, cuyas altas almenas se desprendían apenas á lo lejos del fondo adusto del horizonte.

XIV.

Sus lábios pronunciaban el dulce nombre de Hilda: el sobresalto le hacia volver la vista atrás á cada instante, y apenas podían sostenerle sus rodillas. Cada vez que algún relámpago le descubría el objeto de su terror, cerraba los ojos como un hombre que conoce el peligro y se resuelve á no oponer resistencia. Al cabo de pocos momentos, al volver una senda, vió delante de sí, tan cerca que podía alcanzarle con la mano, un guerrero armado de punta en blanco: este guerrero era el baron de Steinlonberg.

XV.

—¿A dónde vas? le dijo con voz tan bronca y destemplada que Arturo creyó oír junto á sí la explosión de una arma de fuego. ¡Imprudente! ¡Pensabas poder arrebatarse á un anciano el único consuelo de su vida!... ¡Oh! ¡Maldición sobre tí!—Apenas oyó estas palabras, sintió el desgraciado jóven penetrar en su pecho la punta helada de un puñal, y cayó al suelo como una flor arrancada por el huracán: un instante despues exhaló el último suspiro, con un sonido tan ténue y fugitivo como el que forma resbalando sobre las cuerdas del arpa una mano moribunda. Caía la lluvia á torrentes, y apenas tocó al suelo el cadáver de Arturo, le arrebató en sus aguas un arroyo desprendido de la más cercana colina... Entonces tembló á su vez el soberbio baron: un terror supersticioso embotó por un momento todas las potencias de su alma.

XVI.

En la noche de aquel mismo día estaba el padre de Hilda en un salón del castillo, acompañado del capellan cronista, que con una voz lenta y monótona iba leyendo en alta voz las sublimes palabras de la Biblia, heréticamente vertida en lengua vulgar. Arriba una encina entera en la inmensa chimenea de la estancia, y la lámpara de hierro que pendía del techo bañaba las paredes y los trofeos que la adornaban con una luz macilenta.

XVII.

Sumergido estaba el baron en inquietas meditaciones, lo que se conocía por los movimientos bruscos con que se revolvía en su sillón, como un oso apresado en estrecha jaula: de cuando en cuando salía de su pecho alguno que otro ronco suspiro. Era ya bastante entrada la noche, y aquella hora avanzada, y la voz lenta del capellan y el suave calor de la chimenea, todo contribuyó á sumergirle en una agradable modorra, semejante á la que cierra despues de comer, en su muelle sillón, los carnosos párpados de obeso canónigo toledano.

XVIII.

Frontero al sitio que ocupaba junto á la chimenea el padre de Hilda había un sitio vacío. Entrecabrió el baron los ojos al cabo de una hora de sueño, y no sería fácil decir lo que sintió al ver delante de sí, sentado en el sitio frontero al suyo, un guerrero vestido de armas negras, estrechando entre sus brazos á la hermosa Hilda y alor los nombres de ¡Arturo! ¡Hilda! suspirados con amor por aquellos dos jóvenes enamorados. Al mismo tiempo resonaban en los oídos del baron estas palabras de la Escritura, pronunciadas lentamente por la voz severa del capellan: «Y el Señor le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano grita desde la tierra hasta mí. Por lo cual ahora serás maldito en esta tierra que ha abierto su boca para tragar la sangre de tu hermano derramada por tí.»

XIX.

Es el caso que todo esto debía ser una ilusión de aquel padre celoso, porque Hilda entre tanto estaba sola en su estancia, tendiendo la vista por el balcon abierto sobre el espeso bosque, que hasta donde podía alcanzar la vista rodeaba el castillo. Apoyada la frente en la palma de la mano, cargados los ojos de ternura y de anhelo, llena su alma de inquietud, esperaba á su Arturo la dulce niña, sin saber á qué atribuir aquella tardanza.

XX.

Muchos motivos tenía Hilda para estar inquieta; pero era el mayor de todos saber que debían estar prontos á entrar en campaña para el día siguiente todos los vasallos, en edad de tomar las armas, dependientes de aquella gran baronía; su señor feudal lo había exigido así para terminar de una vez sus contiendas con otro baron no menos inquieto y belicoso que él. Arturo era vasallo del padre de Hilda, no porque hubiera nacido en sus dominios, antes bien nadie sabía quiénes eran sus padres, ni cómo ó cuándo se había establecido en aquellas cercanías; pero se hallaba en ellas, estaba en edad de tomar las armas, y fuese noble ó villano, cosa que nadie sabía tampoco, era menester que al día siguiente, al primer toque de los clarines, estuviese formado con los demás vasallos delante del castillo, bajo las banderas feudales del baron de Steinlonberg.

(Se continuará.)

**Del mejor tratamiento en los casos de enfermedades de estómago, gastralgias, pirosis, etc.**

Hay pocos órganos que sean tan á menudo como el estómago tucados por la enfermedad. Así es que han sido preconizados numerosos remedios para la cura de las dolencias del estómago. Muchos han caído en merecido olvido, un gran número sufrirá luego la misma suerte, otros aciertan más ó menos completamente. Creemos prestar un verdadero servicio á los enfermos dándoles á conocer un medicamento eficaz que, en la inmensa mayoría de los casos, está empleado con completo éxito. La Academia de medicina, en su sesión de 27 de diciembre de 1849, despues de numerosos experimentos hechos por una comisión nombrada con este objeto, aprobó y recomendó el empleo del *Carbon de Belloc* para curar estas enfermedades que, segun dice, demasiado á menudo desesperan á los enfermos y á los médicos. Desde entonces el *Carbon de Belloc* se ha convertido en remedio popular para curar los males de estómago, bajo cualquier forma que se presenten. Generalmente conviene tomar una cucharada de carbon antes y despues de cada comida; y de ordinario el bienestar se hace sentir desde las primeras dosis.

Se han visto á menudo personas que tenían pesadeces de estómago, calambres dolorosos despues de cada comida, curarse en pocos días por el uso del *Carbon de Belloc*. Lo mejor además será citar algunas observaciones sacadas de la relación aprobada

por la Academia de medicina de París, en su sesión de 27 de diciembre de 1849.

M. D., mayor en un regimiento de coraceros, estaba afligido, hacia más de diez años, de una gastro-enteralgia. Tenía que privarse de fumar y de tomar café, lo que simpatizaba muy poco con sus gustos militares. Le hice tomar cada día cuatro cucharadas de *Carbon de Belloc*, una por la mañana, una despues de cada comida, y la última una hora antes de acostarse. Hacia ocho días, cuando más, que las tomaba, cuando el estómago empezó á funcionar perfectamente. Veinte y cinco días despues, el mayor D. fumaba, tomaba su café, no seguía más régimen y tenía perfecta salud.

Mademoiselle M. padecía, hacia más de dos años, de una gastralgia que se había agravado de tal modo desde cuatro meses, que no se atrevía ya á tomar alimentos sólidos; porque despues de cada comida, así como en el intervulo, experimentaba dolores muy violentos de estómago. La hice tomar una cucharada de *Carbon de Belloc* y la decidí á comer, inmediatamente despues, una chuleta de carnero y una pechuga de pollo. ¡Cuál no fué su sorpresa cuando vió que digería bien estos alimentos que no había podido tomar hasta entonces sin padecer cruelmente! La digestión se había cumplido como por encanto. La enferma continuó haciendo uso del *Carbon de Belloc*, comió siempre con apetito, dijo fácilmente y los dolores de estómago desaparecieron definitivamente.

El caballero de P.H., anciano de ochenta años, padecía, desde hacia más de treinta, del estómago; había empleado sin éxito varios remedios empíricos. Le aconsejamos que tomase, cada día, despues de cada comida, una cucharada grande de *Carbon de Belloc*, y desde hace diez años que lo usa no ha vuelto á padecer.

Doctor DUPUY DE FRENELLE.

**COTIZACIONES OFICIALES.**

MADRID 7.

3 por 100 consolidado, 24-25, 23-00 y 22-70.

Id. exterior, 27-85 y 75.

Id. procedente diferido, 24-20 y 22-80.

PARÍS 7.

Franceses.—3 por 100, 70-65.

4 1/2, 101.

Ingleses.—Consolidados, 92 7/8 á 93.

**SECCION MARÍTIMA.**

**BUQUES ENTRADOS.**

Vapor Buenaventura, de 121 ts., cap. D. M. Cagigal, de Sevilla y escalas con 300 cajas de higos á la orden: 36 barriles de sardina á los señores Peña y Roldan; 8 id. droguería á D. B. Viadero, y otros efectos para varios. Resto de carga para Bilbao.

Id. Barcelona, de 42 ts., cap. don E. Echevarría, de Bilbo con 9 bultos chapas á D. C. Jado; 5 id. de tejidos á los Sres. Pascual y Cortada; vino y otros efectos para varios.

Id. Pelayo, de 47 ts., cap. D. M. Rigal, de Gijon con carga para Bilbao.

Id. Amberes, de 133 ts., cap. don T. Zaldumbide, de Amberes con 15 bultos clavos á los Sres. Huerta y Cabrero; 6 id. quesos á los Sres. Ruiz de Velasco y compañía; 2 id. id. á los Sres. Piñeiro y Trainor; 11 id. id. y ginebra á D. E. Toca; 2 idem tejidos á D. J. M. Zorrilla; 1 id. id. á D. F. Erasun; 6 id. quesos á D. S. Oyarbide; 1 id. almidon á D. J. Gurtubay; 1 id. id. á D. D. G. Gomez; 1 id. libros á D. P. A. Toca; 1 id. quincalla á la Sra. viuda de Wunsch. Resto de carga para Bilbao.

**BUQUES DESPACHADOS.**

Vapor Apóstol, de 119 ts., cap. don M. Leal, para Sevilla y escalas con 1,304 sacos de harina, 516 id. de cacao y otros efectos para varios.

Lanchon Bonifacia, de 8 ts., cap. D. M. Arrinda, para Lequeitio con azúcar, aguardiente y otros efectos.

**SANTANDER.**

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA. calle del Muelle, núm. 6.

# SECCION DE ANUNCIOS.



RELOJES  
INGLESES



FABRICADOS POR

**JOSEPH SEWILL,**

South Castle Street, 61, LIVERPOOL

MAGNIFICO SURTIDO

DE

RELOJES INGLESES

EN LA RELOJERÍA

DE

**D. VENTURA GARCIA DE LA REVOLLA**

**SANTANDER.**

Precios y garantías de fábrica.

**SANTIAGO Y A ELLOS.**

Periódico bisemanal que se publica los miércoles y sábados, ha empezado á ver la luz pública el día 1.º del mes de Mayo.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

En Santander, por tres meses, 6 rs.—En provincias, por id. 8 id.—En el extranjero y Ultramar, por 6 id., 24 id.

Se admiten suscripciones en la Redaccion y Administracion de este periódico, Muelle, núm 4, pisos bajo y entresuelo.

Los anuncios y comunicados á precios convencionales.

En el núm. 5 se dieron á conocer las bases indicadas en su número primero sobre los medios de combinar la suscripcion y la gestion de negocios que se propone plantear el propietario de este periódico en beneficio de los suscritores.

**LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.**

PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS Y DE ESPECIAL INTERÉS PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

ANO XXVIII.

Las modas mas recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las esplicaciones mas detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2,000 á 2,500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestidos, tamaño natural.—Varias tapicerías de colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó mas sobre acero, iluminados.—1,200 ó mas columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen todas cuantas esplicaciones puedan

desearse sobre las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

Para precios y condiciones de suscripcion, acúdase á la librería de D. Manuel María Ramon, plazuela del Correo, Santander.

REGALO.

Los que se abonen á la edicion de lujo por un año recibirán gratis el *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* que esta empresa publica anualmente solo con este objeto.

**D. RICARDO B. TAYLOR,**

Doctor en Medicina de la facultad de Edimburgo,

Licenciado en Medicina y Cirujía de la Universidad de Madrid,

participa á su clientela y al público en general haber fijado definitivamente su residencia en esta ciudad, calle de San Francisco, núm. 21, piso segundo izquierda. Horas de recibo: de 12 á 3. 15a11

**INJECTION BROU**

Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. París, en casa del inventor. BROU, boulevard Magenta, 158.

En Santander, en las principales farmacias.

3-9-15-21-27

**ZINC**

laminado en planchas de varios espesores para tejados, forro de buques y otros diferentes usos, á 317, 327 y 342 rvn. los 100 kilogramos. en lingotes del peso de cerca de 15 kilogramos uno, á rvn. 261 los 100 kilogramos. en clavos pequeños, á rvn. 429 y grandes á rvn. 408 los 100 kil.

**TUBOS**

de zinc para tejados, de 3'50 á 6 rvn. el metro, segun el diámetro.

**CANALONES**

de zinc para tejados, de 3'50 á 6 rvn. el metro, segun el diámetro.

**PLOMO**

en galápagos grandes y pequeños, á rvn. 200 los 100 kilogramos.

Estos efectos procedentes de los establecimientos de la Real Compañía Asturiana en Asturias y Guipúzcoa, se venden á los mencionados precios, que son los de fábrica, en el depósito de dicha Compañía á cargo de D. Ramon G. Lomas, plazuela de la Aduana, número 5, Santander. 1s 2



**ACEITE DE BELLOTAS,**

privilegiado, y perfeccionado por el mismo autor.

Es el único específico, que hace salir el pelo, contiene su caída, nutre el enfermizo, lo desenreda, lustra, oculta y precave las canas, estingue las afecciones cutáneas, limpia la cabeza de caspa, insectos, imperfecciones, costras, etc. Es admirable para las paridas, niños, bañistas y enfermos. Está recomendado por médicos higienistas, alópatas y homeópatas, farmacéuticos, y por mas de 500 periódicos europeos, americanos, indios y chinos, como el primer cosmético del mundo: precio 6, 12 y 18 rs. frasco. Exíjase mi nombre en el vidrio, cápsula y prospecto, y mi rúbrica en la etiqueta, porque hay ignorantes falsificadores.

Calle de las Tres Cruces, 1, principal, y Jardines, 5, Madrid. El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

Depósito para China y la India: en Manila, Dr. Kubnel.—América: Habana, Matas.—Méjico, Madariaga.—París, Al Moscovita y en mil puntos mas de todos los países.

Depósito en Santander, perfumería y guantería de Alonso; Bilbao, Somonte; Vitoria, Blanco; San Sebastian, Ayestaran, Lazcanotegui, Tornero, y Macazaga; Burgos, Conde, y Moliner; Valladolid, Ramillete Oriental, etc. 8-16 24-30

Venta

de los molinos de la Reyerta, posesion con mas de 740 carros, situados á media legua de Santander, lindando con el camino real, la huerta de Campo-Giro y otras.

De mas pormenores impondrán Muelle, 6, 2.º, de 3 á 4. 4-1

Condiciones de un buen estilo

EN LAS OBRAS LITERARIAS.

Este discurso, acompañado de cuadros sinópticos sobre la Retórica, Poética y Geografía antigua, escrito por D. Víctor Ozcariz y Lasaga, abogado y catedrático numerario de este Instituto, se vende en la Redaccion de LA ABEJA al precio de 10 rs.

Unido al discurso el programa de Retórica, el precio es 14 reales y con el de perfeccion de latin 18. Estos programas se venden sueltos á 4 reales cada uno.

**Cal Hidráulica.**

La mas superior de Zumaya se vende en el escritorio de los señores

res Ruiz de Velasco y compañía, calle de la Estacion, núm. 4, principal, en Santander. 2s 11

Se vende

el casco, con su aparejo completo, de la balandra VANGUARDIA, todo junto ó separado. Dará razon Gregorio Gordey, en la calle de Velasco, casas de Begoña. 20-9

Para la Habana.

Saldrá de este puerto á principios del próximo octubre la corbeta española

HERMOSA DE TRASMERA, al mando de su capitan D. Ramon de Aguirre.

Admite carga á flete y pasajeros, á los que se les dará el trato que es acostumbrado.

Para mas informes dirigirse á sus armadores Sres. Torriente hermanos, calle de Santa Lucía, núm. 2. 7